

# TIERRASUCIA

De Paula Echalecu

NATALIA: Mujer de 30 años. Delgada, desaliñada, un tanto animal.

VERACRUZ: Hombre de 70 años. Corpulento, bruto.

MAME: Mujer de 50 años, obesa, desaliñada. Viste de gaucho, como hombre. Tiene el pelo corto y gestualidad tosca. Es torpe e infantil. Tiene alguna discapacidad intelectual.

NOTARIO: Hombre. Escribano de 60 años. De traje o elegante sport y maletín. Usa un lenguaje campechano impostado.

*Cocina de campo. Mesa, sillas... En algún lugar un almanaque colgado de la pared. Veracruz sentado en la cabecera de la mesa, corta galleta de piso con un cuchillo y echa los trozos dentro de un tazón que contiene caldo. Revuelve con una cuchara de alpaca el contenido del tazón.*

*Natalia limpia el hule que cubre la mesa, recogiendo las migas que produce Veracruz al cortar la galleta. Sumisa y servil.*

*Ingresa Mame, enérgicamente anota el número 374 en el almanaque.*

MAME: Hay 374 cabezas. Antiyer eran 380.

VERACRUZ: Siéntese, Mame. Descanse.

MAME: Las cabezas no van a volver, aunque yo tome la sopa, Tata.

VERACRUZ: Siéntese, le digo. Su madre le ha preparado un caldo.

MAME: *(Señalando a Natalia)* ¿Esa?

VERACRUZ: Haga el favor de sentarse, ¿quiere?

MAME: Tá bien, Tata. Usté manda.

*Ambos toman el caldo en silencio. De repente, a lo lejos, se oye el aullido de un lobo o un perro. Los tres registran el sonido, se miran en silencio e inmediatamente Veracruz y Mame siguen tomando la sopa, mientras Natalia, de pie a un costado, los observa servilmente.*

*Veracruz termina de tomar la sopa. Chista.*

*Inmediatamente, Natalia se acerca y retira el tazón, pasa el trapo por el hule de la mesa nuevamente, recogiendo las migas. Sirve vino en un vaso de vidrio que está junto al tazón.*

*Veracruz bebe vino.*

*Mame sigue tomando el caldo.*

VERACRUZ: Así es la cosa. *(A Natalia)* Siéntese, que tengo algo pa decir.

NATALIA: *(Casi gruñendo)* ¿Eh?

VERACRUZ: Que se siente, le digo.

NATALIA: *(Ídem)* ¿Yo?

*Mame levanta la mirada y observa la situación con asombro.*

VERACRUZ: *(Imperativo)* Siéntese, mujer.

*Natalia se sienta obediente. Mame la mira y luego mira a Veracruz. Natalia y Mame cruzan miradas no entendiendo la situación. No son miradas cómplices.*

MAME: Si ella se sienta, yo no como.

VERACRUZ: Cállese la boca y tome el caldo, ¿quiere?

MAME: Tá bien, Tata. *(Bebe el caldo)*

VERACRUZ: Bien. Mañana va a venir el notario.

MAME: *(Dejando de beber)* ¿Quiere que le diga que usted no está?

VERACRUZ: No, nada de eso.

MAME: Puedo largarle al cusco mordedor.

VERACRUZ: Todo lo contrario. El notario viene porque yo lo mandé llamar.

MAME: ¿Eh?

*Natalia escucha sin intervenir.*

VERACRUZ: A las 5 está citao el hombre. Quiero que estén acá pa conversar.  
(*Se pone de pie. A Natalia*) Póngase algo limpio.

NATALIA: ¿Qué?

VERACRUZ: Agarre algo del ropero e la Alcira y acomódese un poco.

MAME: ¡La ropa e la mama no! Tierrasucia se va a enojar.

VERACRUZ: (*Bravo*) Usté se calla. ¡Cuántas veces le tengo que decir que esas cosas no existen!

MAME: Pero, Tata. Si usté mismo la ha oído aullar.

VERACRUZ: (*Le da una cachetada*) ¡Cállese, cazcarriento! ¡Déjese de zonceras, quiere!

MAME: (*Intimidada*) Tá bien. Tá bien.

*Veracruz empieza a salir, pero nuevamente se oyen los aullidos. Veracruz se detiene.*

MAME: Ahí tá.

*Veracruz mira amenazantemente a Mame, que se queda en silencio.*

VERACRUZ: Eso son los perros.

MAME: No, Tata. Es Tierrasucia, que se ha enojáu por lo que usté hizo.

*Veracruz vuelve a pegarle una fuerte cachetada a Mame.*

VERACRUZ: Ahhhh, mierda. Te digo que te callés, malcriáu. ¡Que yo no he hecho lo que vo decí! Si seguís diciendo macanas, vas a terminar vos de la misma manera.

*Mame solloza en un rincón.*

VERACRUZ: Termínenla con las historias de cosas raras. ¡A los dos les hablo!  
¡¡¡Y ni se les ocurra andar comentando ninguna de esas pavadas al notario!!!  
¿Oyeron?

*Mame y Natalia asienten con la cabeza.*

MAME: Sí, Tata. Tá bien.

*Veracruz sale. De a poco, Mame se recompone. Tiempo.*

MAME: Si vos te ponés una ropa e la mama yo también quiero.

NATALIA: ¿Qué decí? No podé vo usar ropa e mujer.

MAME: Pero tengo chocha yo.

NATALIA: Pero el tata no quiere que se te note, marmota.

MAME: Me voy a poner pollera cuando venga el notario.

NATALIA: *(Le pega)* Si te ponés pollera yo te achuro a patadas, ¿me oíste?

MAME: Callate, gallareta. Vo no so mi madre.

NATALIA: *(Le pega nuevamente)* Má te vale que me haga caso, si no queré que tu padre nos recague a palo a vo y a mí.

*Mame se acurruca en un rincón. Natalia junta las cosas que están sobre la mesa. Limpia con el trapo. Suspira preocupada.*

MAME: Tené cara e chorlito.

NATALIA: ¿Qué?

MAME: Otra vé. Tené cara e chorlito. La misma cara que poné cuando el Tata saca el cinto.

NATALIA: Callate, retardado.

MAME: Seré retardado, pero vo tené cara e chorlito. *(A la defensiva)* Y además, tengo chocha.

NATALIA: Callate, ¿querés?

*Tiempo.*

MAME: ¿Tas priocupada?

NATALIA: Má o meno.

MAME: ¿Por?

NATALIA: Si me pongo ropa de ella, ¿Tierrasucia me va a castigar?

MAME: Se te va a meter en el cuerpo y te vas a miar encima del cagaso.  
Jajaja.

NATALIA: La bruja esa no nos deja en paz ni muerta.

MAME: No hablé así de mi madre, che.

NATALIA: *(Le pega)* ¡Callate, vo!

MAME: Tierrasucia te va a chucear las tripas y te va a dar cursiadera.

NATALIA: ¡Callate, te digo! *(Le pega)*

MAME: No me pegué má. Vo no so mi mamá.

NATALIA: Ahora yo soy tu madre. Así que hacé lo que te digo o te reviento a rebencazos.

MAME: Le viá contar al Tata. Ya vas a ver.

NATALIA: Si vo le contá, yo le digo que te estuviste vistiendo e mujer.

MAME: *(Con miedo)* No. No. No le digá que me estropea a palo. No le digá.

NATALIA: Tá bien. No le digo. Pero portate bien, che.

MAME: Tá bien. Tá bien.

*Tiempo.*

*Se oyen aullidos. Las mujeres se miran.*

*Tiempo.*

*Nuevamente aullidos.*

*Natalia mira por la ventana.*

MAME: Natalia, ¿vo creés que la que se lleva las cabezas es Tierrasucia?

NATALIA: *(Alarmada, intentando desentenderse del miedo que le provoca la sola idea)* ¡No! ¿Qué decís? *(Se persigna repetitivamente)* ¡Que Chestojóva<sup>i</sup> nos proteja!

MAME: ¡Si vo la viste, igual que yo! ¡Tierrasucia anda olfatiando la casa!

NATALIA: ¡¿Querés callarte, marmota?! *(Enérgicamente, se pone a llenar una olla con restos de verdura, cáscaras de frutas, etc. Se lo da a Mame)* Andá, llevale pa que coma.

MAME: ¿Yo?

NATALIA: Sí. Andá vo y dejale ahí nomá en el pasto... Si llega a venir pa acá, encuentra comida y se amansa, ¿entendés?... Endemientras yo me fijo en el ropero, a ver qué puedo ponerme.

MAME: *(Caprichosamente)* Pero yo quiero ponerme la ropa e la mama también.

NATALIA: Ya sabés, que si el Tata te ve vestido de mujer, te caga a palos.

MAME: *(Saliendo con la olla en la mano, enojada)* Un día de estos, le reviento la cabeza con una piedra mientras duerme la siesta. Y no me digas “vestido”. Tengo chocha.

*Mame sale. Natalia espera a que se vaya y luego empieza a revolver un ropero que hay en el lugar. Saca ropas de mujer, sencillas pero limpias. Huele el perfume de la ropa limpia. Elige una blusa y una falda. Se las prueba poniéndoselas sobre el cuerpo. Las abraza. Se entristece.*

*Suenan aullidos. Se asusta. Se persigna repetitivamente.*

*Apagón.*

*Segundos después, vuelve la luz sobre el mismo escenario. Mame, sentada en un banquito, tiene un brazo envuelto con un pañuelo o trapo, que hace de venda. Se agarra el brazo con dolor y se hamaca repetitivamente, lloriqueando.*

*Veracruz, furioso, de pie, a su lado.*

VERACRUZ: ¿Le dije o no le dije yo que se quedara adentro en la noche, hombre?

*Mame solloza.*

VERACRUZ: ¡Contestemé, le digo!

MAME: Perdóneme, Tata. Es que la Natalia me dijo...

VERACRUZ: ¡¿Pero usted es zonzo, m'hijo?! ¿Desde cuándo le anda haciendo caso a la Natalia?

MAME: Perdóneme, Tata. Es que pensé que...

VERACRUZ: ¿Qué pensó?

MAME: Que como hace luna, por áy...

*Pausita*

VERACRUZ: *(Amenazante)* ¿Por áy... qué?

MAME: No, nada, tata... que por áy... usted sabe...

VERACRUZ: ¿Otra vez con eso?

MAME: Es que... la Natalia dice que la vio... y yo también.

VERACRUZ: ¡Peeeeero! ¡Será posible, carajo! *(Golpea violentamente contra la mesa)* ¿Usted quiere que yo me enoje? ¿Eso es lo que está buscando? ¿Se me está retobando, ñato? ¿Usted me está diciendo que lo que yo digo no es así?

MAME: *(En un arrebato, lo enfrenta)* ¿Cómo sabe que Tierrasucia no viene pa vengar lo que usted le hizo a la mama, eh?

VERACRUZ: *(Furioso)* Escuchemé, cazcarriente e mierda. La próxima vez que yo lo escuche seguir diciendo esas pavadas que usted y la Natalia dicen que yo hice, yo agarro la carabina y le doy al primer bulto que se mueva. Y si lo que mato es usted o la Natalia, culpa suya... Así que si no quiere que eso pase... se me deja e joder. ¿Tamo?

MAME: ...

VERACRUZ: ¿Tamo?

MAME: Sí, sí, tamo.

VERACRUZ: Bien. *(Agarra un balde y sale).*

*Mame queda sola unos segundos. Suenan aullidos. Se asusta. Los aullidos suben el volumen. Se tapa las orejas para no oír.*

*Apagón.*

*Segundos después, vuelve la luz sobre el mismo escenario.*

*Veracruz afila un cuchillo usando una piedra. Hay algo animal en sus movimientos. Ingresa Natalia, vestida con las ropas de Alcira. Observa sumisa la situación.*

*Veracruz registra que ha ingresado, pero no la mira. Continúa con su acción.*

VERACRUZ: Tráigame el balde.

*Natalia inmediatamente sale de escena, obediente. Veracruz sigue afilando.*

*Ingresa Natalia con un balde en la mano. Se para junto a Veracruz y deja allí el balde en el piso.*

*Veracruz continúa sin mirarla. Deja la piedra sobre alguna mesa. Toma el balde y gira como para salir. Al hacerlo, registra que Natalia está vestida con la ropa de Alcira. Se detiene y la observa.*

*Natalia se siente intimidada, baja la mirada y se retrae.*

*El viejo la mira un tanto libidinosamente unos segundos.*

VERACRUZ: Voy a matar un par de gallinas, pa darle al doctor. *(Sale)*

*Se siente el sonido de un auto que se acerca. Natalia lo registra. Mira por la ventana. Se apronta para recibir gente (acomoda algo en la mesa, esconde alguna cosa, emprolija la casa, se acomoda la ropa) y se queda de pie, en un rincón, esperando.*

*Se escuchan aullidos. Natalia registra y se pone nerviosa.*

*Se escuchan a lo lejos las voces de Veracruz y el Notario, fuera de escena.*

OFF VERACRUZ: Pase, doctor. Pase nomá.

OFF NOTARIO: ¿Cómo dice que le va, Don Veracruz?

VERACRUZ: *(Entrando)* Adelante, doctor. Áy, le hago preparar unos mates.

NOTARIO: *(Entrando)* Se agradece, Don Veracruz. Unos mates no se desprecian nunca.



VERACRUZ: *(Ya en escena)* Así me gusta. *(A Natalia)* A ver, vo, hacele un mate al hombre, che.

*Natalia inmediatamente obedece y comienza a preparar mate.*

*Ingresa el Notario y ve a Natalia, a quien no conoce. La mira sin entender quién es y qué está haciendo en la casa.*

NOTARIO: Buenas tardes.

*Natalia no responde.*

VERACRUZ: Siéntese, hombre.

NOTARIO: *(Sentándose)* Ah, acá se está más fresquito. ¡Qué calor, por Dios!

VERACRUZ: Y ojo, que con semejante calor, viene piedra y viento en cualquier momento.

NOTARIO: ¡Qué lo parió! ¡Tiempo loco!

VERACRUZ: ¡Qué va sé!

NOTARIO: Acá me tiene, Don Veracruz. Dígame, para qué me ha llamado, antes que se desate la tormenta...

VERACRUZ: *(A Natalia)* ¿Dónde está el pibe, che?

*Natalia lo mira y encoje los hombros, indicando que no sabe.*

VERACRUZ: ¡Qué lo parió a este ñato!

NOTARIO: ¿Hijo suyo, Don Veracruz?

VERACRUZ: Así es.

NOTARIO: Miré usted. No sabía que tenía un hijo. Solamente había escuchado de la piba.

VERACRUZ: No. No. Piba no. Pibe.

NOTARIO: Ah, ¿sí? Habré escuchado mal...

VERACRUZ: Sí. Pibe. Un solo muchacho y nada más. Pero no sé dónde se ha metido. *(Se pone de pie y grita hacia afuera por la ventana)* ¡Mame! ¡Mame!

NOTARIO: Bué. Mientras llega el pibe, Don Veracruz, quiero hacerle llegar mis más sinceras condolencias por lo de su señora.

VERACRUZ: Ah, sí. Se agradece.

NOTARIO: ¡Qué barbaridad, che! ¡Una cosa de no creer!

VERACRUZ: ¿Ha visto?

NOTARIO: Una mujer robusta... según recuerdo de aquella vez que anduve por acá. Queredora de la tierra, me acuerdo. No quería vender por nada... Pero... ¿qué fue lo que pasó?

VERACRUZ: ¡Cosa e locos, doctor! ¡De repente, Fshhh! (*Hace un gesto como diciendo que Alcira desapareció*).

NOTARIO: ¡Qué barbaridad! Hay cosas que no se pueden creer. Desaparecer por completo de la noche a la mañana...

VERACRUZ: Esatamente, doctor. No se puede creer.

NOTARIO: ¿Y cuánto hará ya? ¿Mes? ¿Mes y medio?

VERACRUZ: Mes y 28 días hoy justamente.

NOTARIO: ¿Y el pibe? ¿Cómo lo ha tomado?

VERACRUZ: Y... mal. Mal, mal, pobrecito.

NOTARIO: Me imagino, Don Veracruz.

*Silencio. Se oyen aullidos. Natalia se alarma. Veracruz registra y está atento, aunque disimula.*

VERACRUZ: Se le ha puesto que la madre anda suelta por los campos y se le aparece. Dice que la ha visto... que se le aparece con el aspeto e Tierrasucia... Puras pavadas...

NOTARIO: Típica etapa de duelo.

VERACRUZ: Si usted lo dice... así será.

NOTARIO: ¿Y nunca más se supo nada de nada? ¿Ni un rastro?

VERACRUZ: *(Va nuevamente hacia la ventana, esquivo)* Ni rastros, doctor. Como si se la hubiera tragáu la tierra. *(Vuelve a gritar por la ventana)* ¡Mame! ¿Ande mierda se habrá metido este ñato?

NOTARIO: *(Tomando un mate que sumisamente le pasa Natalia)* Ya va a aparecer. Vio cómo son los chicos... Ya va a aparecer... *(Saca de algún bolso que trae un paquete de caramelos y lo pone sobre la mesa)* Y más cuando se entere que traje caramelos de fruta.

*Pausita. Natalia se estremece al ver los caramelos. Los mira con deseo.*

NOTARIO: Bueno, acá me tiene, Don Veracruz. ¿Qué le anda pasando tanto misterio?

VERACRUZ: Le agradezco, doctor, que se viniera hasta acá. Ando necesitando ordenar un poco los papeles, ¿vio?

NOTARIO: *(Notoriamente entusiasmado)* Me parece muy bien, Don Veracruz. Una decisión inteligente. No esperaba menos de un hombre de bien, como usted.

VERACRUZ: Así es, doctor. El tiempo pasa pa todos. ¡Qué va sé!

NOTARIO: Naturalmente... y después de lo que le pasó... es lógico. Pero cuénteme, ¿qué papeles son esos que quiere poner en orden?

VERACRUZ: Pa empezar, el campo.

NOTARIO: *(Se entusiasma)* Ajá. Bien. Perfecto. Bien. Muy bien. *(Saca una libreta y toma notas)* ¿De cuántas hectáreas estamos hablando?

VERACRUZ: Y... más de dos mil...

NOTARIO: *(Reacciona a la cantidad de hectáreas entusiasmado, pero disimula)* ¿Tiene las sucesiones hechas, Veracruz? *(Veracruz lo mira sin entender)* ¿Por qué no me muestra? ¿Tiene los papeles?

VERACRUZ: *(A Natalia)* Traeme la cartuchera, che.

*Natalia obedece y sale de escena.*

VERACRUZ: Áura que se fue... hay algo que le quiero pedir...

NOTARIO: Dígame...

VERACRUZ: Esta mujer, Natalia se llama. Me la traje del boliche El Chajacito. Estaba sola, debe andar escapada. No sé de dónde viene, pero argentina no es.

NOTARIO: Ajá. *(Cómplice)* Usted no pierde el tiempo, Don Veracruz. Hombre gaucho. Linda muchacha.

VERACRUZ: Sí, sí. Pero muy chúcara, ¿sabe?

NOTARIO: *(Miente)* Ah, mire usted.

VERACRUZ: ¡Corta, empacada, mañerona bah!

NOTARIO: Ajá.

VERACRUZ: Me ha servido de mujer, en estos meses... pero áura yo quiero que usté me la case con el Mame, ¿sabe? Pa que el pibe empiece a servir... *(Cómplice)* Usté me entiende...

NOTARIO: Ajá. Sí, sí. Entiendo.

VERACRUZ: Entonces, yo pensaba, por áy... El Mame mucho pal campo no me sirve, ¿vio? Es bastante retrasáu. Y yo ya estoy viejo. Me quiero ir pal pueblo y dejarme de andar tanto acá con los animales, sin parar, ¿vio?

NOTARIO: *(Entusiasmado)* ¡Pero claaaaro, don Veracruz! ¡Una decisión inteligente! ¡No esperaba menos de usted!

VERACRUZ: Yo pienso que con el campo, podríamos sacar unos pesos pa comprar una casita en el pueblo... Algo ha de valer. ¿Qué me dice?

NOTARIO: *(Se hace el que piensa y frunce el ceño como indicando que el campo no vale mucho)* Y... hay que ver... porque hoy en día se ha desvalorizado mucho la tierra, ¿sabe? Después de la refundación, esto quedó fuera del mapa.

VERACRUZ: ¿Después de qué?

NOTARIO: De la refundación de la República. ¿Usted no está sabiendo nada?

VERACRUZ: No. Pero... ¿Cómo dice? ¿Refundación? ¿Refundación de qué?

NOTARIO: Y... Don Veracruz. ¿Cómo se piensa usted que terminó todo el lío ese de los dos bandos? Se terminó la República y hubo que repartir de nuevo. Una cosa de locos. ¿no ha escuchado nada?

VERACRUZ: No. No he escucháu nada de nada...

NOTARIO: Ahhhh. No sabe lo que se perdió. Del río para acá, esto es tierra de nadie. Ya no vale nada, porque no pertenece más al país. Un despelote de aquellos, Don Veracruz. (*Actúa angustia*) Y el dolor de los que sentimos la Patria como si fuera una madre... Es terrible, la verdad. Una verdadera tragedia.

VERACRUZ: Pero, entonces, ¿usted me dice que esto no es más Argentina?

NOTARIO: Así es, Veracruz. Toda la tierra dejada a las manos de Dios. Del río para acá, todo caído del mapa, como se suele decir.

VERACRUZ: ¿Entonces, no voy a poder vender?

NOTARIO: No... sí... vender puede... por ahí encuentra algún aventurero que le quiera comprar... algún hippie tal vez... pero no sé si va a poder sacarle mucho, ¿vio?

*Pausa. El Notario relojea la reacción de Veracruz, que está cabizbajo...*

NOTARIO: Tendría que ver los papeles para poder empezar a pensar un poco... a ver si lo puedo ayudar, Don Veracruz.

VERACRUZ: Claro, claro. (*Se pone de pie y va hasta la puerta. Llamando hacia afuera*) ¡Natalia! (*Vuelve a sentarse*) Ahí viene.

*Tiempo. Se siente un aullido.*

NOTARIO: Y esta mujer... Natalia... ¿Tiene papeles?

VERACRUZ: ¡Naaaahhhh! ¡Qué va a tener! Pero yo quiero que me la case con el Mame pa que no se me vaya, ¿vio? Así me sirve por más tiempo y la tenemos agarrada con los papeles.

NOTARIO: Ah, mire usted.

*Tiempo. Se siente un aullido.*

NOTARIO: ¿Cuánta costa de río tiene el campo, Don Veracruz?

VERACRUZ: Y... Unos mil metros por lo menos.

NOTARIO: *(Simulando desinterés pero interesadísimo)* Y dígame... ¿Es cierto eso que escuché una vez que hay oro por acá?

VERACRUZ: Cierto, sí. Muy cierto. Mi tatarabuelo fue el que se asentó acá por primera vez. Tuvo que carnear como 15 indios, ¿sabe? Así fue como se asentó acá. Y él encontró oro. Yo sé ande hay. Pero él le hizo una promesa a la tierra, ¿sabe? Que él nunca, pero nunca, iba a usar el oro si no era pa una necesidad muy grande. Nunca pa llenarse e plata. Y hasta áura, hemos cumplido esa promesa yo, mi padre, mi abuelo, mi bisabuelo y mi tatarabuelo.

NOTARIO: ¡Qué maravilla! Es muy importante valorar y respetar la tierra. Admirable. Veo que estamos entre notables, Veracruz. *(Saca de un bolsillo su billetera y le muestra una tarjeta)* Mire. Greenpeace. Hay que cuidar a la Pachamama.

*Veracruz lo mira sin entender. En ese momento ingresa Natalia con un gran sobre de cuero, lleno de papeles, que le da a Veracruz.*

VERACRUZ: *(Al ver a Natalia)* Áy está. *(Agarra el sobre y comienza a sacar de él carpetas de escrituras y cosas por el estilo).* Acá está todo, doctor. Mírelo con confianza.

*El Notario se abalanza sobre los papeles y comienza a analizarlos.*

NOTARIO: Perfecto. Vamos a ver... *(Busca y encuentra una escritura)* Acá está. La escritura del campo. *(Abre y lee la escritura)* Peeeroooo... veo algunos problemitas. Mmmmm. ¡Qué macana, Veracruz! ¡Esto está todo mal hecho! ¡No sé si va a ser posible que usted venda, che! Lo veo difícil...

VERACRUZ: ¿En serio? ¡Pero qué desgracia! ¡No pego una!

NOTARIO: *(Guardándose la escritura en su portafolios)* Déjeme que lo estudie al tema, a ver cómo lo puedo ayudar, ¿le parece? En unos días vengo y le cuento a ver si encontré la forma... Ahora me voy a ir yendo porque se viene el agua...

*Natalia mira la situación y sospecha que el notario no es de fiar. Gruñe suavemente.*

VERACRUZ: Muy bien. Perfeto, dotor. Lo que usted diga. ¿Y lo otro?

NOTARIO: ¿Qué otro?

VERACRUZ: Lo que le dije del Mame y.... *(Hace gestos señalando a Natalia)*

NOTARIO: ¡Ahhhh, sí, sí! Con eso no hay problema. Todos esos trámites se los hago yo en la ciudad, ¿vio? Por suerte la ciudad quedó del otro lado del río... gracias a Dios... ¿Por qué no me da el documento del pibe, así voy tramitando eso también, le parece?

VERACRUZ: *(Revuelve en el sobre de cuero, saca un documento de identidad viejo y se lo da)* Acá está. Tome, dotor.

NOTARIO: *(Tomando el documento)* ¡Ah, pero esto es una antigüedad, Don Veracruz! Este DNI se tendría que haber actualizado hace años. Pero bueno *(abriendo el DNI y observando lo allí escrito)* no se preocupe que le vamos a resolver el casamiento de la señorita y *(lee el nombre en el DNI)* ¿María Susana? ¿No me dijo que...?

*Natalia ha escuchado y reacciona con desesperación, pero sin moverse ni decir nada.*

VERACRUZ: ¡Mario! El Mame se llama Mario.

NOTARIO: *(Leyendo el nombre en el DNI)* Pero acá dice "María Susana Veracruz"...

VERACRUZ: *(Miente)* ¡¿Y qué quiere que le diga?! ¡Se equivocaron! El Mame se llama Mario Susano y se ve que la persona que lo anotó en el Registro Civil lo puso mal.

NOTARIO: ¿Susano?

VERACRUZ: *(Miente)* Y sí. La Alcira era muy fanática e la Susana Giménez, ¿vio?

NOTARIO: Pero esta criatura nació hace 50 años...

VERACRUZ: De la primera época e la Susana Giménez. De cuando hacía “Shock”, ¿se acuerda?

*El Notario se queda mirándolo, entendiendo claramente que Veracruz miente. Resuelve que le conviene seguirle la corriente y lo hace.*

VERACRUZ: *(Insiste)* ¿Se acuerda e la Susana Gimenez que hacía “Shock” y salía en los almanaques?

NOTARIO: ¡Pero claro que sí! ¡Una visionaria su señora! Bueno. Me llevo también el documento del pibe. Así voy armando todo el papelerío. ¿Le parece?

VERACRUZ: Sí, sí. Lleve nomá.

*En ese momento se escucha un fuerte trueno, seguido por una lluvia torrencial con granizo y aullidos.*

VERACRUZ: ¡Me mate dio!

NOTARIO: Se largó. Y eso es granizo. Tengo que salvar el auto. ¿Dónde puedo ponerlo?

VERACRUZ: Venga, que lo metemo en el galpón.

*El Notario y Veracruz comienzan a salir de escena.*

NOTARIO: *(Saliendo)* Perfecto.

OFF VERACRUZ: Vaya prendiéndolo que le abro el portón.

*Los hombres han salido. Natalia se queda sola y empieza a respirar agitada, como reacción a lo que ha escuchado. En ese momento, ingresa Mame, desde una puerta que da al interior de la casa, vestida de mujer.*

MAME: ¿Se jueron?

NATALIA: ¿Qué hacé vo vestida así? ¿Queré que tu padre te amasije?

MAME: ¿Escuchaste que nos quieren casorear a las do?

NATALIA: Sí. Se volvió má loco que ante el viejo tuyo.

MAME: Yo le via demostrar al Notario que tengo chocha. Ya vas a ver.



NATALIA: *(Suspira y se persigna)* Que Chestojova nos proteja.

MAME: Y que Tierrasucia nos ayude a hacer justicia la muerte e la mama.

NATALIA: Y que me pueda rajar de acá sin que este viejo me mate a palo a mí también.

MAME: Callate vo. No digá eso. A ver si te oye.

*Se escuchan las voces de los hombres acercándose. El sonido de la lluvia crece de a poco.*

VERACRUZ: ¡No creo que pare, che!

NOTARIO: ¡Será posible! ¡Qué desgracia, che! *(Al terminar de decir esto, ha entrado y ve a Mame. Se queda paralizado al verla. No entiende la situación).*

*Veracruz ingresa gritándole a Natalia.*

VERACRUZ: Traéle una tualla al doctor, che *(Registra la presencia de Mame y la situación).*

NOTARIO: *(A Mame)* Buenas tardes.

VERACRUZ: *(A Mame)* ¿Qué hacés, cazcarriente, vestido así?

NOTARIO: Hola. ¿Usted es...?

MAME: Soy Mame. Y tengo chocha.

VERACRUZ: *(Amenazante)* ¡Callate, ñato, o te fajo!

MAME: No soy varón. Soy mujer. Tengo chocha.

NOTARIO: ¿Qué es esto, Veracruz?

VERACRUZ: *(Con falsa resignación)* Y... travesticismo, doctor. Cosas de la moda, ¿vivo?

*El Notario mira sin poder creer lo que ve.*

NOTARIO: Pero, Mame, ¿es varón o mujer?

VERACRUZ: Es macho. Y se va a casar con la Natalia.

MAME: ¡¿Eh?! ¡No soy macho!

*El sonido de la lluvia hace casi inaudible la conversación. Los personajes tienen que gritar para poder comunicarse.*

VERACRUZ: Usté se calla, mocoso cazcarriento.

MAME: ¡Yo no me viá casar con la Natalia! ¡La Natalia tiene olor a cebolla podrida! ¡Y yo tengo chocha! ¡Y además no quiero!

VERACRUZ: *(Le pega)* ¡Cállese, le digo!

MAME: *(Grita)* ¡No quiero! ¡No quiero!

VERACRUZ: *(Le pega)* ¡Le digo que se calle!

*El Notario observa todo desde un rincón al que se ha alejado para desentenderse y protegerse. Natalia se ha acurrucado en otro rincón. La situación va creciendo: los gritos, los golpes y la lluvia forman una escena violenta e insoportable. De repente, Natalia pega un grito desgarrador, enfrentando de esta manera la situación, por primera vez. Veracruz detiene los golpes y gira para mirarla, sorprendido. Mame y el Notario también la observan sorprendidos. El grito de Natalia es gutural y desesperado, y se sostiene por varios segundos. Sobre esto, se produce el apagón.*

*En la oscuridad, sobre la lluvia, se oye un aullido. Lentamente, desaparece el sonido de la lluvia.*

*Segundos después, vuelve la luz sobre el mismo escenario. La escena transcurre varios días después. Se ve que faltan varias cosas y hay una gran caja con elementos dentro (lo que indica una mudanza). Se escuchan las voces de Veracruz y el Notario a lo lejos, que vienen acercándose a la cocina.*

OFF VERACRUZ: Pase, pase doctor. Está en su casa.

NOTARIO: *(Ingresando a la cocina)* Gracias, Veracruz... Y, la verdad que sí. Como usted dice... estoy en MI casa. *(Pausita)* Nunca me lo hubiera imaginado... *(Observa con fingida emoción la cocina)* ...yo, dueño de esta precaria pero tan acogedora vivienda.

*Ambos hombres se acomodan alrededor de la mesa. Veracruz ceba mates.*

VERACRUZ: No sabe cuánto le agradezco, doctor, lo que ha hecho por mí.

NOTARIO: No es para menos, Don Veracruz. Después de todo lo que usted ha vivido. Los hombres de bien estamos para ayudarnos, che.

*Pausa. Toman mate. Veracruz parece un tanto compungido.*

NOTARIO: Y dígame... ¿cómo lo lleva, amigo? ¿Cómo se sostiene semejante cruz?

VERACRUZ: Y... la verdá... como se puede. Con ganas de irme lo antes posible pa no tener que recordar más.

NOTARIO: Me imagino, amigo. Me imagino. Si no hubiera estado yo aquí aquella tarde, le juro que no lo podría creer. Pero la vida quiso que yo también escuchara el aullido de esa bestia que se llevó a su esposa primero y después a su hijo y a la otra muchacha. Pobres desgraciados. Que en paz descansen. *(Se persigna).*

VERACRUZ: Pa serle sincero... yo tampoco creía en esas cosas. Mi tata me decía que eran cosas de mujeres... creencias que se tienen, pero que no existen... y mire usted. Mi mujer, mi hijo, la Natalia... ¿Ande están, sino?

NOTARIO: ¡Se los tragó Tierrasucia! ¡No tenga duda! *(Pausita)* ¡Qué desgracia, che! *(Pausita. Transición)* Pero bueno. *(Lo palmea en el hombro)* Acá estamos los amigos. Porque yo ya lo considero un amigo, Don Veracruz. ¡Así que acá estoy, para ayudarlo, che! *(Empieza a sacar papeles de su maletín)* Acá le traigo. Mire qué belleza. Dos ambientes con kichinette y un bañito. ¡A estrenar, Veracruz! ¡Dígame si no es todo lo que un hombre como usted se merece!

VERACRUZ: ¡Qué preciosura, doctor! ¡No tengo palabras pa agradecerle!

NOTARIO: Y mire qué detalle: ¡Conseguí que su departamentito quede frente a la placita del barrio, así tiene lugar para salir a tomarse unos matecitos cuando tenga ganas!

VERACRUZ: Muchas gracias, doctor. Yo sé que esto no ha sido nada fácil pa usted. Le agradezco de corazón.

NOTARIO: Y también lo otro de lo que hablamos. *(Saca más papeles)* Mire, vea. En cuanto usted lo decida, tiene su plaza en el Hogar de Ancianos Municipal. Ya que desgraciadamente no van a estar ni su hijo ni su nuera para

atenderlo, al menos podrá tener todas las comodidades que precise cuando ya no pueda valerse por sí mismo. ¿Qué le parece?

VERACRUZ: Perfeto, doctor. Muchísimas gracias. ¿Ande hay que firmar?

NOTARIO: *(Sacando nuevos papeles)* Sí, sí. Ahora vamos al tema de las firmas. Usted firme acá *(le va indicando distintas carpetas y planillas, que Veracruz firma sin dudar)*, acá, acá, acá... Esta es la escritura... acá le ponemos la firma... Eso es. Todo perfecto, Veracruz. Todo perfecto...

*Una vez firmados todos los papeles, el Notario va guardándolos con fruición en su portafolios.*

*Veracruz se pone un tanto melancólico y observa la cocina.*

VERACRUZ: En fin. Ya está. Le agradezco de corazón el esfuerzo que ha hecho por mí, doctor.

NOTARIO: Ni lo mencione. ¿Para qué están los amigos? *(Pausa. Lo mira con lástima. Actuando una falsa solidaridad)* Bueno, Don Veracruz, mire. Vamos a hacer así, si le parece: Yo me voy afuera... lo dejo acá para que usted pueda despedirse como quiera de esta casa que, aunque ya no tiene valor económico, me imagino que tendrá un valor sentimental para usted. Usted tómese su tiempo que yo espero afuera. Y cuando usted lo sienta, ahí está la camioneta esperándolo, para que usted pueda cargar todas sus cositas. ¿Le parece? Tómese su tiempo...

VERACRUZ: No es necesario, doctor. Yo ya me despedí. *(Toma la gran caja llena de cosas y se dispone a irse)* Este lugar ya no tiene nada pa mí. *(Le estrecha la mano)* Gracias por todo, doctor. Usté sí que es un buen hombre.

NOTARIO: *(Mientras le estrecha la mano)* Se agradece el reconocimiento, Don Veracruz. ¡Pero no se me ponga melancólico, hombre! No olvide que mañana lo espera una vida nueva. No se olvide de eso. Del departamentito a estrenar que lo espera del otro lado del río. *(Pausita)* Lo saludo de corazón y brindo por un nuevo comienzo...

VERACRUZ: Le agradezco...

*Pausa tensa, en que Veracruz recorre conmovido el lugar. De repente, inspira como para hablar... El Notario, nervioso, lo interrumpe.*

NOTARIO: En fin... bueno... entonces... será hasta mañana o hasta alguno de estos días. Si usted quiere pasar un día de esos por la oficina a tomar unos mates, a saludar, no dude, eh. Usted le dice a mi secretaria que ella me avisa y en un huequito que yo tenga... nos tomamos unos matecitos como buenos amigos.

VERACRUZ: Quédese tranquilo. Y de nuevo... muchas gracias, doctor.

NOTARIO: De nada, por favor. Ha sido un gusto enorme para mí poder ayudarlo. Hasta más ver, Don Veracruz. Chau.

*Veracruz sale.*

*Tiempo.*

*El Notario constata que se haya ido. Luego recorre con la mirada la cocina, masticando su victoria. Sonríe procazmente, festejando su logro.*

*De repente, suena un aullido. El Notario se sobresalta con temor, mirando hacia todos lados, sintiendo la amenaza.*

*La luz comienza a decrecer lentamente. Al producirse el apagón total, suena un nuevo y feroz aullido que corta el aire.*

**FIN**

---

<sup>i</sup> Hace referencia a **Nuestra Señora de Częstochowa**, icono de la Virgen María, que es la más venerada reliquia de Polonia y uno de sus símbolos nacionales.